

## El desafío estratégico de la crisis ecológica y su silenciamiento en la política chilena. ¿Superación del Capitalismo o Colapso de la Civilización? (I)

Miguel Fuentes<sup>1</sup>



*¿Es el capitalismo superable? Una pregunta actual*

Desde los inicios del capitalismo industrial, esta pregunta ha sido respondida desde cuatro vértices ideológicos fundamentales: 1-*profundización mercantil* (el capitalismo debe ser profundizado); 2-*regulación económica* (el capitalismo debe ser administrado); 3-*humanización* (el capitalismo debe ser refrenado) y 4-*destrucción revolucionaria* (el capitalismo debe ser abolido).

En el caso de los tres primeros vértices, cada uno con sus respectivos exponentes teóricos y políticos, una de sus características centrales sería *negar* la posibilidad de la superación de dicho sistema económico, planteándose por el contrario la necesidad de su preservación y perfeccionamiento (por ejemplo mediante el impulso de reformas económicas, sociales y políticas). Exponentes de estas ideas han sido algunas doctrinas económicas tales como el liberalismo, el keynesianismo, el corporativismo y en las últimas décadas el neoliberalismo. Uno de los ejes de estas corrientes sería plantear que la superación del capitalismo no sólo sería *imposible* (sacándose a colación en tiempos recientes el ejemplo del derrumbe de la URSS y los socialismos reales), sino que además *indeseable*. Se reconoce con ello implícitamente en el capitalismo al *mejor de los sistemas posibles*, una especie de culminación (aunque perfectible) del desarrollo histórico. Esta fue durante los noventa la idea fundante detrás de la concepción de Francis Fukuyama respecto al *fin de la historia*.

Con respecto al cuarto vértice ideológico (o destrucción revolucionaria del capital), basándose sobre todo en las elaboraciones del Marxismo clásico y otras corrientes filosóficas y políticas tales como el Anarquismo o el Autonomismo, se defendería aquí tanto la necesidad como la

---

<sup>1</sup> Lic. y Master en Arqueología, Historiador. Coordinador del *Grupo de Seguimiento de la Crisis Climática Mundial* ([www.facebook.com/seguimientocrisisclimatica](http://www.facebook.com/seguimientocrisisclimatica)).

posibilidad teórica-histórica de la superación de la sociedad capitalista mediante el desarrollo de una revolución mundial violenta, impulsada esta última por un sujeto social determinado (clase obrera, campesinado, sectores populares, etc.) y sus organizaciones políticas. Experiencias históricas tales como la Comuna de París o las Revoluciones Rusa, China o Cubana (aunque derrotadas o contenidas por diversos motivos) serían tomadas como ejemplos de esta posibilidad. Algunas corrientes tales como el Leninismo, el Trotskismo, el Stalinismo o el Guevarismo habrían sido (aunque con diferencias estratégicas profundas) algunos de los principales exponentes de estas concepciones durante el siglo pasado. Basándose en las afirmaciones de Marx con respecto a la existencia de una contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la propiedad privada, la revolución socialista sería vista como el camino tanto para la superación de los males de la sociedad actual (capitalista), así como también para la construcción de una sociedad superior plenamente humana: el comunismo.

Casi doscientos años después del inicio de este “debate”, dado una y otra vez al calor de distintas revoluciones y contrarrevolucionarios a lo largo del mundo, aquel sigue marcando hoy el tono de la discusión política en nuestro país. Ejemplo de lo anterior puede encontrarse en variados exponentes intelectuales y figuras mediáticas de todo el arco político nacional, esto desde los referentes comunicacionales de la llamada Nueva Fuerza Conservadora (entre otros Axel Kaiser, Henry Boys o Sebastián Izquierdo), hasta el de las nuevas figuras de la socialdemocracia tales como Jorge Sharp y algunos referentes de los sectores que se auto-definen como anti-capitalistas: por ejemplo el ex presidente de la FECH Daniel Andrade (militante UNE) y su colaboradora en la mesa directiva Bárbara Brito (militante PTR).

Kaiser, Boys, Sharp, Andrade, Brito, cada uno repitiendo a su manera sus respectivos idearios integrados en uno u otro de los ya mencionados vértices ideológicos fundamentales del pensamiento político moderno. Esto último en un debate que abarcaría un amplio espectro discursivo que iría desde las loas al “libre-mercado” y las apelaciones a la necesidad un “capitalismo puro” (totalmente desregulado)... hasta la necesidad de la expropiación de los empresarios, el control obrero y la conquista del socialismo.

Ahora bien, ¿es este espectro discursivo que se desplaza desde las posiciones pro-mercado de la derecha neoliberal hasta las defensas de la expropiación y el control obrero de la izquierda universitaria... el máximo posible con respecto a la pregunta sobre la posibilidad de superar el capitalismo? ¡No! ¡No lo es! Tal como se demostrará en esta nota y en los próximos materiales sobre este tema, tanto los Kaiser-Boys como los Sharp-Andrade-Brito son en realidad virtualmente ignorantes (y *programáticamente mudos*) con respecto a uno de los factores que se encuentra, a partir de hoy y para siempre, en la base misma no sólo de la posibilidad de la continuidad de la economía capitalista, sino que además de la propia perspectiva socialista durante el siglo XXI. Este factor es el peligro de un colapso ecológico global inminente y su importancia (vital) como fenómeno catastrófico “terminal” del proceso político y social contemporáneo. Como veremos, neoliberales y marxistas clásicos (y no tan clásicos) hacen aguas por igual frente al tratamiento de este problema, debiendo o bien callarse (si es que no desean poner en aprietos sus marcos políticos tradicionales: por ejemplo sus respectivas defensas a la competencia capitalista o sus apelaciones a la centralidad revolucionaria de la clase obrera), o bien balbucear unas cuantas “consignas verdes”.



La derecha y la izquierda chilena ignoran la gravedad de la crisis ecológica

### *Cambio Climático: ¿Problema Verde... o Cáncer Civilizatorio?*

Nos acercamos al fin del periodo electoral 2017. Todo el espectro político chileno hace galas de sus mejores esfuerzos comunicacionales en pos de la difusión de sus programas: Kast apelando a la lucha en contra del “terrorismo” en la Araucanía, Piñera delineando lo que será su posible gobierno, Sánchez refiriéndose a la necesidad de un Chile “más solidario”. En las universidades lo mismo. Las Federaciones estudiantiles se aprestan a la renovación de sus dirigencias y las listas de derecha e izquierda se encargan de difundir una serie de consignas que, otra vez, parecerían “abarcarlo todo”, esto como dijimos desde las loas al libre mercado y la defensa del lucro... hasta el recuerdo de la revolución bolchevique y los soviets.

Aun así, un tema ha estado virtualmente ausente de este ciclo electoral y de las campañas de federaciones universitarias: la crisis ecológica. Es importante precisar, sin embargo, que no entendemos aquí por “crisis ecológica” la mera “problemática ambiental” o la “cuestión verde”, cuestiones ante las cuales, es cierto, todos los sectores suelen “pronunciarse” cada tanto. Esto último proponiendo una que otra consigna *ad hoc* que apelaría ya sea a la promoción de una competencia empresarial “más consciente con el medio ambiente”, o bien a la necesidad del control de la economía por parte de los trabajadores. En realidad, a lo que nos referimos aquí por “crisis ecológica” es al problema climático internacional que ha sido ya definido por diversos organismos internacionales: por ejemplo el Foro de Davos, el Pentágono o las Naciones Unidas, como uno de los principales factores de desestabilización geopolítica del siglo XXI. Es justamente lo anterior: la discusión del cambio climático como uno de los desafíos estratégicos claves de la humanidad en el futuro cercano (desafío del cual Chile no ha estado y no estará exento), lo que ha brillado por su ausencia en prácticamente la totalidad de los actuales debates electorales, aquello nuevamente desde el ámbito de la derecha católica-conservadora... hasta el campo de la “izquierda sovieta”.



El Foro Económico Mundial ha catalogado al cambio climático como una de las amenazas más importantes de este siglo

Desde las candidaturas de Kast hasta las de algunos referentes críticos del capitalismo como la de Eduardo Artés o la del estudiante Dauno Totoro por las comunas de Providencia y Ñuñoa, el tono es a menudo el mismo: se discute el problema climático como un “anexo” (más o menos exótico, más o menos “preocupante”) de los *reales temas de la agenda*: educación, salud, vivienda, trabajo, etc. Y siempre la operación ideológica es la misma: se menciona la existencia del “problema ambiental”, se lanzan unas cuantas frases que demostrarían una particular “sensibilidad” ante el mismo (esto desde la necesidad de la protección de la fauna nativa hasta el apoyo de la lucha de los pueblos originarios), pasándose luego sin mucho esfuerzo (y de una manera bastante cómoda) a subordinarlo al programa electoral respectivo. ¿Crisis climática? *No hay problema... lo solucionamos con una mayor inversión en ciencia y tecnología*, nos dice el candidato derechista. ¿Calentamiento global? *No hay problema... el control obrero y la planificación socialista lo detienen*, replica el marxista.

¿Pero es cierto que la crisis ecológica global, aunque grave, sería todavía solucionable, esto ya sea por medio de la “innovación tecnológica”, o bien a partir de un cambio profundo en las relaciones sociales impulsado, por ejemplo, gracias a un proceso revolucionario mundial? Quizás hace cinco décadas, treinta años tal vez, asumiéndose que en dichos momentos se hubiera dado marcha a un proceso de transición tecnológica lo suficientemente brusca como para haber frenado y “mitigado” el impacto medioambiental (por aquel entonces no del todo claro) de la sociedad industrial y su adicción a los combustibles fósiles. Quizás en aquel entonces hubiera sido posible, sí, pero *no* hoy cuando, de acuerdo a un creciente cuerpo de evidencia científica disponible, nos encontraríamos ante las puertas de un tipo de crisis medioambiental no solamente con pocos parangones desde la aparición de la especie humana... sino que desde el origen mismo de la vida terrestre.

En realidad, la situación para nosotros (todos nosotros) es la siguiente: el cambio climático constituye hoy una especie de tumor cancerígeno en estado de metástasis que, aunque inicial, ya se ha regado por la mayoría de los órganos vitales del desarrollo social. Un *cáncer civilizatorio* en estado terminal que, aunque todavía no totalmente evidente (tal como en el caso de un individuo que, a pesar de portar una enfermedad mortal, sigue siendo inconsciente de la misma hasta que ya es demasiado tarde), estaría a punto de dar inicio a una dinámica destructiva “fulminante”. Una dinámica destructiva que ya nada ni nadie, ni el *desarrollo*

*tecnológico*, ni el *mercado* y ni siquiera una *revolución socialista mundial*, serían capaces de detener. En otras palabras, un punto de ruptura geológico-histórico, de contenido epocal, ante el cual las clases fundamentales de la sociedad moderna: la burguesía y el proletariado, estarían condenadas a desaparecer... y en el corto plazo. Esto quedará claro, y de manera brutal, al referirnos ahora a la evidencia científica con respecto a la verdadera gravedad (silenciada por todo el espectro político chileno) de la actual crisis ecológica planetaria.

*La magnitud de la crisis ecológica... y lo que nos dicen de aquella la derecha neoliberal y la izquierda marxista en Chile*

Todas las alarmas en torno a una próxima catástrofe climática están sonando en el ámbito científico. Numerosos investigadores de las más diversas disciplinas tienen acuerdo en señalar que nos acercamos a una situación de extrema gravedad para la humanidad. Un ejemplo de esto puede hallarse en las afirmaciones de Stephen Hawking con respecto a que nos encontraríamos en el momento de mayor peligro para nuestra especie. Puede destacarse asimismo una reciente carta firmada por más de quince mil científicos (“Advertencia de los científicos del mundo a la humanidad”) en donde se plantea la necesidad de una respuesta urgente ante la situación climática planetaria.



Hawking viene alertando sobre los graves peligros a los que nos acercamos

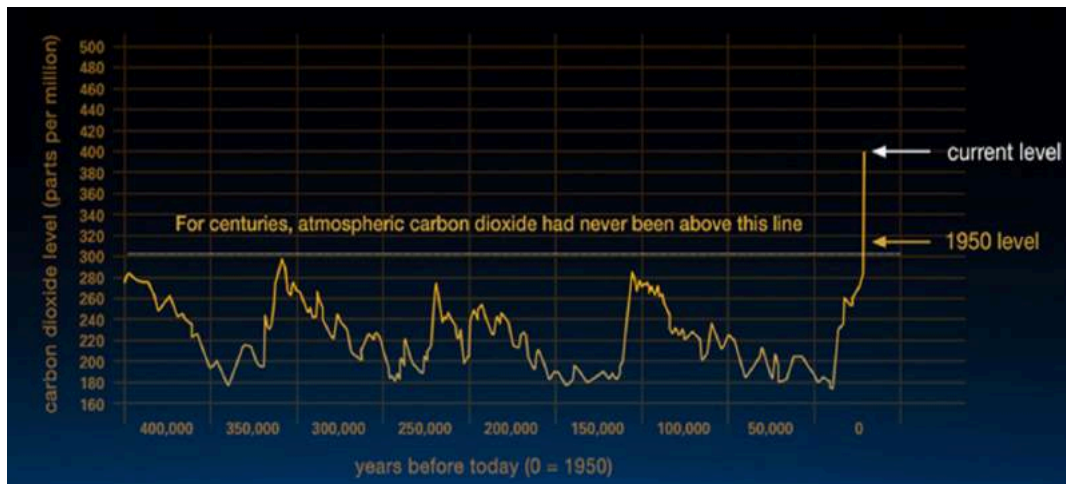
¿Exageración? ¡Para nada! La situación actual, cuando recién se ha superado el primer grado de calentamiento global, lo demuestra. Basta con señalar aquí, tal como describe la Organización Meteorológica Mundial en su último informe, la inédita sucesión de huracanes que devastaron Puerto Rico y otros países del Caribe hace algunos meses, la multiplicación de súper incendios que ya han amenazado a numerosas ciudades alrededor del globo (por ejemplo los que se desarrollaron en Chile a principios de año), la propagación de olas de calor extremas (que ya golpean al 30% de la población mundial) y los 41 millones de afectados por inundaciones en Asia Meridional. Pueden mencionarse igualmente los 760.000 desplazados por sequías en Somalia, los deslizamientos de tierra en Sierra Leona como efecto de las desastrosas lluvias que afectaron a dicho país africano, así como también el hecho de que el 80% de la población mundial que se encuentra hoy en condición de inseguridad alimentaria habite en zonas que serán (y están siendo) altamente impactadas por el cambio climático.

Durante años recientes, tal como señalan una serie de análisis políticos internacionales, la crisis ecológica se ha venido convirtiendo asimismo en uno de los principales factores (todavía incipientes) de desestabilización mundial, habiendo jugado un rol clave tanto en el estallido de la Guerra Civil Siria (antecedida por una sequía catastrófica que produjo un éxodo masivo a Damasco), así como también en el inicio de la actual crisis migratoria europea (alimentada entre otras cosas por el desarrollo de importantes crisis agrícolas en una serie de países de África y Medio Oriente). Del mismo modo, una serie de estudios han planteado la existencia de una relación directa entre el avance del cambio climático y el fortalecimiento de diversos grupos terroristas alrededor del mundo. Un ejemplo de lo anterior sería ISIS, el cual habría basado una parte de su estrategia expansiva en el control de los pozos de agua de numerosas localidades afectadas por fuertes sequías.



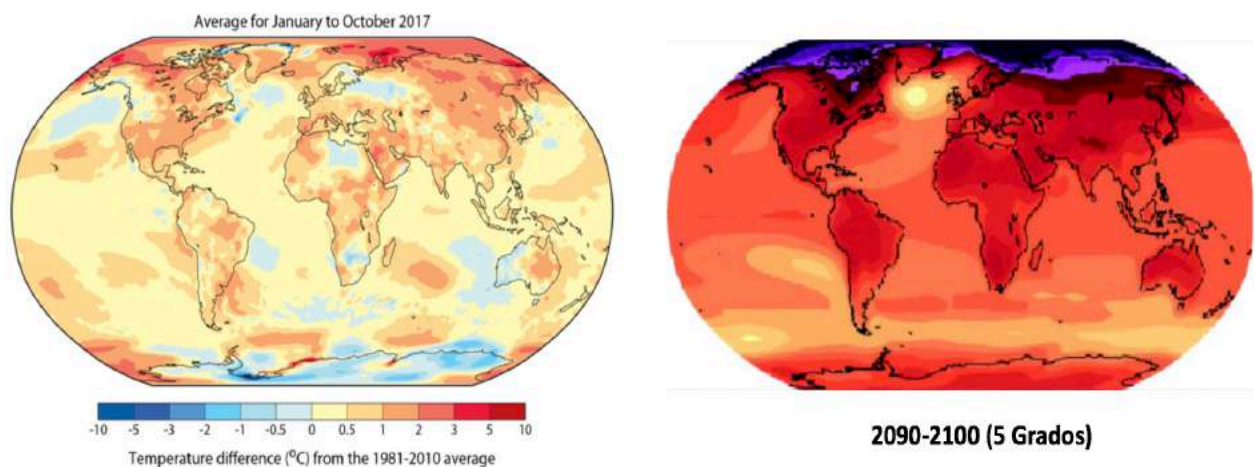
La Guerra Civil en Siria fue alentada por el cambio climático

Ahora bien, si recordamos otra vez que recién hemos sobrepasado el primer grado de calentamiento global y que la temperatura del planeta todavía podría aumentar en unos 2, 3 o 4 grados más durante este siglo, es posible afirmar que los verdaderos problemas de la crisis climática todavía no han comenzado. Lo anterior tampoco constituye una exageración, esto si tenemos en cuenta que las concentraciones actuales de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) en la atmósfera habrían rebasado hace algunos años, por primera vez, la barrera de los 400 ppm (partículas por millón), siendo estos niveles los más altos que la Tierra ha visto en los últimos 3 millones de años. Es importante destacar aquí que estos niveles se habrían asociado en el pasado a un planeta con al menos tres grados de calentamiento global por encima de la línea de base del siglo XIX.



Niveles contemporáneos de CO2 en escala geológica

Cabe recordar igualmente que la barrera catastrófica del calentamiento global fue reducida por la última cumbre de París (COP21) de 2 a 1.5 grados centígrados, asociándose posiblemente este nivel de incremento al comienzo de una dinámica exponencial impredecible de la crisis ecológica. Otra cuestión que debe tenerse presente para evaluar la magnitud de los cambios climático-geológicos que estaríamos a punto de presenciar es que los niveles actuales de CO2 (superiores a los 400 ppm) habrían provocado en el pasado una subida del nivel de los océanos en al menos 20 metros con respecto a los de hoy, esto como efecto del aumento de las temperaturas globales. De acuerdo al prestigioso climatólogo James Hansen, bastarían sin embargo nada más que unos pocos metros de incremento para producir la desaparición de la mayor parte de las ciudades costeras, hogar de más de un tercio de la población mundial.



Calentamiento global actual (izquierda) y potencial de 4-5 grados durante este siglo (derecha)

En resumen, la humanidad jamás ha presenciado un tipo de alteración medio-ambiental como la que estaría comenzando a desarrollarse hoy. Un aumento de la temperatura global en 3, 4 o 5 grados hacia fines de siglo tendría incluso pocos parangones en la historia geológica, asociándose por su rapidez y magnitud a algunas de las extinciones masivas más violentas del pasado terrestre. Debe tenerse en cuenta aquí que el tipo de cambio climático más drástico hasta ahora experimentado por nuestra especie lo constituye el de la llamada “transición holocénica” (fin de la edad glacial), momento en el cual la temperatura global se incrementó en unos 5 grados centígrados. Ahora bien, dicho aumento se produjo no sólo en un lapso de

varios milenios (y no en décadas como podría acontecer hoy), sino que además a partir de una temperatura global media muy inferior a la actual. Tal vez el único caso de una alteración climática de esta envergadura podría encontrarse en la drástica disminución de las temperaturas globales que produjo la erupción del Monte Toba hace unos 70 mil años y que estuvo a punto de producir, entre otras cosas, la extinción total del género humano.

Como vemos... la situación no es mala, sino que *peor*, y aun así se queda corta. ¿Pero qué nos dice la derecha neoliberal y la izquierda marxista en Chile sobre estos grandes peligros a los que nos aproximamos? ¿Cuál es la posición de los supuestamente *agudos* referentes de la Nueva Derecha con respecto a los mismos? ¿Qué reflexión realizan acerca de estas “temáticas ambientales” los pretendidamente sofisticados *estrategas* de la izquierda marxista? ¿Dicen acaso algo? Bien, en este punto podemos señalar, sin temor a equivocarnos, que aquellos nos dicen prácticamente... *nada*. Preocupados de discutir o bien las “vías de desarrollo” de la economía de mercado para el siglo XXI, o bien la utilidad de uno que otro teórico de la *praxis revolucionaria* (por ejemplo Gramsci o Trotsky) para tal o cual frente de intervención, aquellos pasan por alto el avance en ciernes de la tal vez más importante, violenta y fundamental crisis de sobrevivencia a la que se ha enfrentado la humanidad jamás. Claro... es tiempo de elecciones y “ofertones políticos”, y la elaboración de un *jingle comunicacional* o la producción de algún ingenioso spot publicitario (con foto agradable y sonriente incluida) es ciertamente más prioritario (y mucho más “jugoso” en términos electorales) que las discusiones en torno a un posible “fin del mundo”.

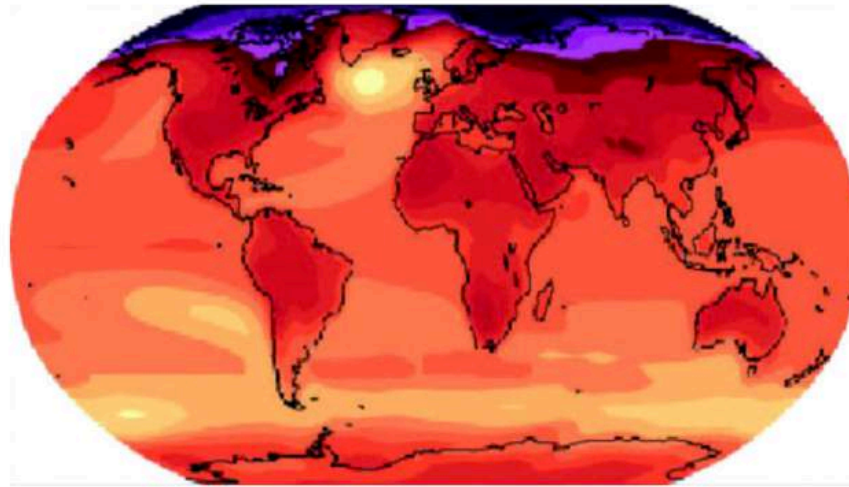


La Derecha y la Izquierda electoral ante la crisis que se aproxima

¿Cataclismo Ecológico? ¡Por favor, es tiempo de volver a Hayek!... es la respuesta del referente derechista. ¿Colapso Planetario? ¡Vamos! ¡Seamos serios y reinterpretemos a Gramsci!... replica el estratega marxista. Ahora bien, tal como veremos con algún detalle en la siguiente nota, la posibilidad de un “fin drástico” de la sociedad contemporánea (gatillado por la crisis ecológica global) es no solamente muy real, sino que se encuentra ya inscrita en la dinámica objetiva (e imparable) del proceso histórico. Y no sólo eso, sino que se prepara asimismo, con fuerza arrolladora, para hacer volar en pedazos (sonrisas electoreras incluidas) todo lo que hemos conocido hasta hoy como capitalismo industrial, esto por ejemplo en el caso de uno de sus pilares fundantes: la lucha de clases moderna.



## *Seis grados que cambiarán al mundo*



5-6 grados de calentamiento durante este siglo

La temperatura global podría aumentar durante este siglo en 5 o 6 grados centígrados según los informes del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). Los niveles actuales de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) en la atmósfera (superiores a las 400 partículas por millón) aseguran ya durante las próximas décadas, de acuerdo a diversos científicos tales como Peter Wadhams de Cambridge, un aumento igual o superior a los 2 grados. Esto representa un calentamiento global superior a la barrera catastrófica establecida por la ONU fijada en los 1.5 grados centígrados. Dicho límite podría ser alcanzado a mediados de la década siguiente.

¿Pero que significaría, concretamente, un aumento de 2, 4 o 6 grados de la temperatura mundial durante este siglo? Hagamos un pequeño recuento, basándonos para esto en la recopilación de antecedentes científicos realizada por Mark Lynas en su libro *Seis Grados*, así como también en otras informaciones entregadas recientemente por diversas organizaciones climáticas.

### *-1 grado (Situación actual)*

Deshielo total del Ártico en verano, desarrollo de mega-sequias y aumento de las hambrunas como producto de la destrucción de cosechas en diversas regiones del mundo. Incremento de súper-incendios. Aumento exponencial de tormentas e inundaciones catastróficas. Crisis terminal de los arrecifes de coral (hogar de un tercio de la vida marina) y aumento drástico de las “zonas muertas” (carentes de oxígeno) en los océanos. Estado crítico de los glaciares de montaña y del suministro de agua a las grandes ciudades. Reducción violenta de las poblaciones de anfibios, insectos y otras especies sensibles. Aumento de la inestabilidad social en regiones bajo stress climático (entre otras Medio Oriente), alentando con ello el desarrollo de conflictos bélicos y procesos migratorios masivos: por ejemplo la guerra civil siria y la crisis de refugiados en Europa.



1 grado: Desarrollo simultáneo de huracanes Irma, Katia y José en el Atlántico (2017)

*-1.5 / 2 grados (Barrera catastrófica)*

Deshielo irreversible del Ártico y Groenlandia. Aumento progresivo de los niveles oceánicos hasta en 4 o 5 metros, suficientes para producir el hundimiento de algunas grandes ciudades tales como Nueva York, Londres, Venecia, Miami, Shanghái, Bombay, Boston, entre otras. Salto exponencial de la crisis alimentaria y de recursos a nivel global. Crisis de la mayoría de los ecosistemas en las áreas mediterráneas. Desestabilización estructural de las reservas naturales de metano en las zonas árticas y sub-árticas, superiores en varias veces al volumen total de gases de efecto invernadero producidos por la sociedad industrial. Aumento drástico de las tasas de extinción de las especies naturales. Guerras climáticas y crisis urbanas generalizadas en todos los continentes (motorizadas por la lucha por el agua y los suministros agrícolas). Incremento exponencial de las oleadas migratorias. Tensiones económicas, sociales y políticas superiores a las vistas en toda la historia del capitalismo, por ejemplo aquellas que gatillaron el inicio de la I y II Guerra Mundial.

*-3 grados (Crisis civilizatoria terminal)*

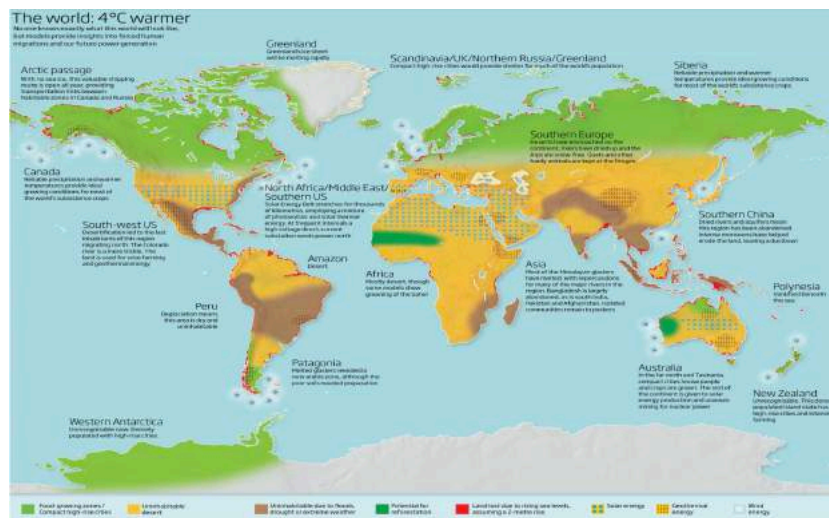
Colapso agrícola y productivo generalizado a nivel mundial. Súper oleadas migratorias que podrían abarcar a más de un tercio de la población humana. Desaparición total del Amazonas y su transformación progresiva en una sabana o un desierto. Destrucción total de la mayor parte de los eco-sistemas de las zonas meridionales. Vastas regiones del planeta se transforman en inhabitables. El mercado mundial, los estados nacionales, el desarrollo tecnológico, la ciudad moderna y la estructura socio-política contemporánea experimentarían un quiebre fundamental o se derrumbarían, esto último ya sea a nivel local, regional o global. Desarrollo de una crisis civilizatoria aguda comparable (aunque esta vez de carácter planetario) a las sufridas por otras sociedades en el pasado.



3 grados: Se agudiza la perspectiva de un colapso civilizatorio

-4 grados (Colapso de la civilización)

Deshielo total de los polos y Groenlandia, dándose inicio a un incremento de los niveles oceánicos de hasta 50 metros. La mayor parte del planeta se transforma en inhabitable. La agricultura en condiciones naturales sólo es posible en las áreas polares, septentrionales y australes. La civilización moderna sería incapaz de soportar un choque climático de esta envergadura, produciéndose el derrumbe definitivo de aquella. Fenómenos históricos análogos (aunque de carácter regional y con un nivel catastrófico menor) podrían encontrarse en la reconfiguración (o *involución*) de los modos de producción y sistemas de vida como producto de la caída del Imperio Romano, la destrucción de los Estados Azteca e Inca, o bien el colapso de la dinastía Han.

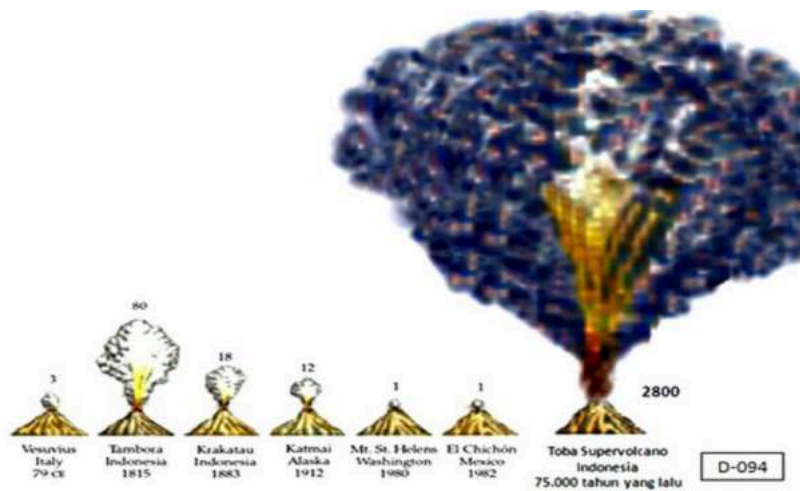


4 grados: La mayor parte del planeta se transforma en inhabitable

-5 grados (Extinción humana)

Modificación drástica de la fisonomía terrestre. La totalidad de las selvas tropicales, el hielo de los polos y los glaciares habrían dejado de existir. La mayor parte del planeta, incluyendo los polos, se convierten en inhabitables. Desestabilización final de las reservas de metano en las zonas árticas y sub-árticas y desarrollo de un fenómeno de liberaciones súper-masivas

imparables. Extinción humana generalizada fulminante. Los niveles de CO2 en la atmósfera habrían rebasado ya los 600 ppm, produciéndose una acidificación extrema de los océanos que provocaría la muerte de la mayoría de las especies marinas. La vida humana sólo sería posible en algunos rincones del planeta, o bien en condiciones crecientemente artificiales. El único caso de un tipo de cambio climático tan drástico como éste sería el ocurrido hace 70 mil años como efecto de la erupción del monte Toba, la cual estuvo a punto de producir la extinción total de la humanidad.



5 grados: Un cambio climático comparable al producido por la erupción del Monte Toba

-6 grados (*Possible Escenario de Extinción Pérmica*)

Caída brusca de los niveles de oxígeno a nivel global, esto como producto de la muerte de la gran mayoría del fitoplancton (el principal productor de oxígeno atmosférico) en los océanos. Un calentamiento global de 6 grados durante este siglo sería comparable a algunos de los eventos de extinción masiva más violentas del pasado terrestre: por ejemplo el PETM (Máximo Térmico del Paleoceno-Eoceno), o bien a la extinción del Pérmico-Triásico que tuvo un efecto destructivo incluso superior a aquella que acabó con los dinosaurios.



6 grados: Fenómeno de extinción masiva comparable a las del pasado geológico

En resumen, un escenario de calentamiento global entre 1 y 5 grados durante este siglo nos colocaría al frente (en el caso más optimista) de un tipo de crisis histórica que empujaría de lejos a cualquiera de las sufridas por la civilización durante el pasado. Un tipo de crisis capaz de producir no sólo la extinción de nuestra especie, sino que posiblemente de la mayor parte de la vida terrestre. Dos grados de calentamiento global bastarían, por ejemplo, para el desarrollo de un colapso de las fuerzas productivas y una crisis alimentaria y de recursos sin precedentes desde el origen mismo del capitalismo industrial.

¿Pero puede ser todo esto en realidad una “exageración”, aquello tal como preguntábamos en una nota anterior sobre este tema? Tal vez... pero solamente para quienes desconozcan, tal como hoy en el caso de los referentes de la prácticamente totalidad de organizaciones políticas en Chile (aquello desde la derecha católica “pro vida” hasta la izquierda “sovietista”), la creciente y abundante evidencia científica en torno a las verdaderas proyecciones del cambio climático durante este siglo. Una exageración, quizás, para aquellos que ignoran (tal como todo el arco electoral chileno) que ya nos hemos embarcado, tal como reconoce la comunidad científica alrededor del mundo, en el inicio de la VI extinción masiva de la vida terrestre y de una nueva época geológica: el Antropoceno... ¡esto sin siquiera haber sobrepasado sustantivamente el primer grado de calentamiento global!



Todo el arco político electoral chileno silencia la verdadera gravedad de la crisis ecológica

Está bien, estamos probablemente *jodidos*, nos podría responder cualquier militante de izquierda algo versado en la “terminología” de la lucha de clases. Pero entonces... ¿para que discutir este tema? ¿No sería mejor acaso que nos “apuremos” en la construcción del socialismo (o en la llamada “profundización de la democracia”), esto cerrando los ojos ante los datos cada vez más dantescos que nos llegan del ámbito científico y esperando (ciegamente) que en dicha hipotética y futura “construcción socialista”... podamos hacer algo? ¡No! Y es que tal como plantea la pensadora socialdemócrata Naomi Klein, el cambio climático y su impacto sobre la sociedad contemporánea no pueden comprenderse como una mera “externalidad” del proceso social y político futuro... sino que *lo cambia todo*. Es lo que comenzaremos a ver en la próxima sección.

Próximas Secciones

**El desafío estratégico de la crisis ecológica y su silenciamiento en la política chilena.  
¿Superación del Capitalismo o Colapso de la Civilización? (II)**

*Una catástrofe planetaria se aproxima:  
El Capitalismo y el Socialismo Moderno condenados a muerte.*

*Paradojas Estratégicas  
Derrumbe de las Fuerzas Productivas, Estallido de la Estructura de Clases, Crisis de los  
Estados Nacionales, Colapso Civilizatorio y Extinción Masiva*

**El desafío estratégico de la crisis ecológica y su silenciamiento en la política chilena.  
¿Superación del Capitalismo o Colapso de la Civilización? (III)**

*La ridiculez neoliberal: o el Suicidio de la Burguesía*

*El meollo de la Ceguera Marxista: La Degradación y el Cierre de las Condiciones Objetivas  
de la Revolución Socialista como resultado de la auto-destrucción del Capital.*

*Otra vez: ¿Es el capitalismo superable? Una respuesta Marxista “Post-Moderna”*

*¿Qué hacer? (más de un siglo después)*

## Otros materiales producidos por Miguel Fuentes

- Nota “Harvey, Irma y el Futuro. O el último peligro de la crisis ecológica: la desoxigenación”, en *El Mostrador (Chile)*  
<http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2017/09/10/harvey-irma-y-el-futuro-o-el-ultimo-peligro-de-la-crisis-ecologica-la-desoxigenacion/>

-Nota “La Verdadera Gravedad del Cambio Climático”, en *El Mostrador*  
<http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2017/08/14/la-verdadera-gravedad-del-calentamiento-global-y-la-crisis-ecologica/>

-Entrevista Michael Lowy (*El Peligro de un Eco-suicidio Planetario*) en *El Mostrador*  
<http://www.elmostrador.cl/noticias/mundo/2017/05/28/michael-lowy-advierte-sobre-la-crisis-ecologica-es-un-tren-suicida-que-avanza-con-una-rapidez-creciente-hacia-un-abismo/>

-Entrevista Michael Lowy (*El Peligro de un Eco-suicidio Planetario*) en *Revista Viento Sur*  
<http://vientosur.info/spip.php?article12555>

-Entrevista a Peter Wadhams (*El Ártico está en Peligro*)  
<https://www.scribd.com/document/339785748/El-Artico-en-Peligro-Entrevista-a-Peter-Wadhams>

-Presentación de Peter Wadhams sobre cambio climático (inglés)  
<https://www.youtube.com/watch?v=O854kS0-AYw>

-Entrevista a Manuel Casal Lodeiro (*La Izquierda ante el Colapso de la Civilización Industrial*)  
<http://www.eldesconcierto.cl/2017/03/15/manuel-casal-lodeiro-y-su-libro-sobre-la-izquierda-ante-el-colapso.>

-Intervención sobre Cambio Climático y Colapso en *El Mostrador (Chile)*:  
<https://www.youtube.com/watch?v=IPf46rhKinE>

-Presentación *Cambio Climático, Colapso y Marxismo*:  
<https://www.scribd.com/document/326715914/Cambio-Climatico-Colapso-y-Marxismo-Presentacion>

...

## Materiales de formación general

-*Últimas Horas (Trailer)*  
<https://www.youtube.com/watch?v=aDYIOIEAQwk>

-*Oscurecimiento Global y Cambio Climático*  
[https://www.dailymotion.com/video/x2g39i1\\_oscurecimiento-global\\_webcam](https://www.dailymotion.com/video/x2g39i1_oscurecimiento-global_webcam)

-*Home (Documental)*  
<https://www.youtube.com/watch?v=zlAuLCItaV8>